



G. Guillermo Silva R.

### **Índice Global del Hambre 2025**

Según el informe: 2025 Global Hunger Index (GHI), elaborado por Welthungerhilfe (organización con sede en Bonn, Alemania), Concern Worldwide (sede en Dublín, Irlanda) ambas conforman Alliance 2015 y el Institute for International Law of Peace and Armed Conflict (IFHV) con sede en Bochum, Alemania, afirman que el hambre en el mundo sigue siendo alarmante en 7 países y grave en otros 35. Consideran que por lo menos 56 países no lograrán llegar a un nivel bajo para 2030. Frente a este panorama, la red europea de organizaciones de cooperación y desarrollo, está impulsando la difusión de su último estudio.

El GHI se publica anualmente desde 2008 y sintetiza la magnitud del hambre mediante una estructura de 3 dimensiones: inadecuada oferta alimentaria, desnutrición y mortalidad infantil. Este problema (hambre) para estas organizaciones es la insuficiencia de energía necesaria para el funcionamiento adecuado del organismo. La escala de gravedad del GHI es la siguiente: baja, moderada, grave, alarmante y extremadamente alarmante. El informe GHI Perú ha sido producido por Alliance 2015 en colaboración con el Centro Peruano de Estudios Sociales (CEPES).

Este último informe revela un panorama complejo para Perú, que ocupa el puesto 39 entre los 123 países evaluados, enfrentando grandes desigualdades estructurales. Las brechas territoriales son alarmantes, mientras la región Ica logra mantenerse en hambre bajo, 16 regiones se ubican en hambre moderado y 8 principalmente de la sierra presentan niveles graves; entre estas se encuentran: Pasco, Huancavelica, Loreto, Arequipa, La Libertad, Cajamarca, Puno y Huánuco.

El origen del problema no radica en la producción de alimentos, sino en la capacidad de las familias para adquirirlos (poder de compra). A pesar de que el país es productor, el acceso a una alimentación saludable y de calidad depende de los ingresos. Entre las zonas más afectadas persisten 8 regiones con esta inseguridad alimentaria, que desde la “pandemia” pasó de niveles moderados a

graves sin mostrar señales de mejorar; en contraste, Ica y Lambayeque se consolidan como los departamentos con menor gravedad.

El informe detalla que estas disparidades están asociadas a dinámicas económicas diferenciadas. El auge de la agro-exportación de cultivos no tradicionales (palta, mango, uva y arándanos) ha favorecido a regiones como Ica y Lambayeque, impulsando un crecimiento más inclusivo y mejoras en sus indicadores alimentarios; sin embargo muchas zonas de la sierra y selva continúan estancadas. En gran parte de la sierra rural, el problema principal es la falta de ingresos suficientes y el 16% de las familias están en pobreza extrema y no logran cumplir con la canasta básica de alimentos.

Los análisis socio-económicos han considerado a la costa como la región más desarrollada y beneficiada por políticas públicas, mientras que la sierra y selva han quedado rezagadas. Esta desigualdad también se refleja en los niveles de hambre, que en ambas regiones han sido superiores a los de la costa. Entonces, se necesitan políticas nuevas, diseñadas para la pobreza actual, puesto que se siguen aplicando recetas antiguas a problemas nuevos. Además, sino hay convergencia de esfuerzos, será imposible alcanzar la meta de Hambre Cero planteada en los Objetivos de Desarrollo Sostenible y solo quedará en reflexiones y retos.

G.S.

29/03/2026

Bibliografía (Referencias):

<https://www.globalhungerindex.org/peru.html>



